

Cruzando los dedos

Economías de América Latina:

En la región, los más tenaces opositores de las finanzas globales tienen más posibilidades de sufrir en sus manos.

Si las analogías con la Gran Depresión son alarmantes para los latinoamericanos. A los pocos años de la quiebra bursátil de 1929, die-

ciets gobiernos de la región fueron derribados por golpes militares, o dictadores se apoderaron de ellos. En los últimos años, se ha habido principalmente de la independencia económica de América Latina de su gran vecino del norte (con la excepción de México).

Sin embargo, el 29 de septiembre, el día en que la Cámara de Representantes en Washington rechazó el salvavidas, se produjo un recordatorio de los estrechos que son todavía esos lazos. Si bien el Dow Jones cayó en casi 7% en un día, el Bovespa de Brasil, la bolsa más grande de la región, se desplomó en 9%.

Aun así, el hecho de que esta crisis financiera no tenga impreso "hecho en América Latina" es motivo de una modesta celebración.

En las crisis de 1994, 1998 y 2001 la región se fue de parranda, al utilizar fondos extranjeros para pagar una enorme alza en las importaciones. Esta vez, muchos países han tenido excedentes y los altos precios de los *commodities* han logrado que las finanzas de los gobiernos se vean más que respetables.

Los bancos latinoamericanos también se ven firmes. Los de Brasil son una excepción. Los medianos y pequeños abiertos en bolsa que dependen de fondos extranjeros tuvieron una caída en el precio de sus acciones la semana pasada. Pero incluso en Brasil, el capital extranjero responde por sólo entre el 10 y 20% de las necesidades de financiamiento bancario. Los mercados de capitales en América Latina son poco profundos (exceptuando Brasil), lo cual reduce las posibilidades de una de las formas de contagio.

Un temor futuro más grande, no obstante, es que la desaceleración global, acompañada de una baja en los precios de los productos básicos, ponga las finanzas del gobierno bajo presión. Chile, que ahorra dinero en un gran fondo (actualmente con alrededor de US\$ 20 mil millones) cuando los precios del cobre están altos, y basa su presupuesto en un precio del cobre mucho más bajo que el valor de mercado actual, es el único gran país de la región donde el auge de las materias primas no ha sido acompañado por un gasto extraordinario del Gobierno.

Los precios de los *commodities* ya se han rezagado un poco. Si caen mucho más, algunos países estarán en problemas. A la cabeza de la lista de aquellos más vulnerables están los países de América Latina, que ahorra dinero en un gran fondo (actualmente con alrededor de US\$ 20 mil millones) cuando los precios del cobre están altos, y basa su presupuesto en un precio del cobre mucho más bajo que el valor de mercado actual, es el único gran país de la región donde el auge de las materias primas no ha sido acompañado por un gasto extraordinario del Gobierno.

La mayor diferencia esta vez es que, al parecer, aquellos países que han sido más hostiles con el capitalismo global se ven más expuestos al cambio de humor de éste. En la década de 1930, las democracias de la región sufrieron con una debacle bursátil y una depresión que tuvieron lugar a miles de kilómetros de distancia. Actualmente son las monarquías elegidas, encabezadas por populistas económicos, las que tienen más que temer.



DERECHOS EXCLUSIVOS